



ALL RIGHTS RESERVED © جميع حقوق الطبع محفوظة

No part of this book may be reproduced or utilized in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying and recording or by any information storage and retrieval system, without the written permission of the publisher.

First Edition: September 1999

© Maktaba Dar-us-Salam, 1999

King Fahd National Library Cataloging-in-Publication Data

Sulaiman, Qazi Muhammad

Our Prophet-Riyadh.

56p., 14x21 cm. ISBN 9960-9294-5-0

I-Propheti Biography

239. du.

II-Title

1712/21

Legal Deposit no. 1712/21

ISBN 9960-9294-5-0

K.S.A.

- **Riyadh:** Darussalam Showroom:
Tel: 00966-1-4614483 Fax: 4644945
- **Jeddah:** Darussalam Showroom:
Tel & Fax: 00966-2-6807752
- **Al-Khobar:** Darussalam Showroom:
Tel: 00966-3-8692900
Fax: 00966-3-8691551

U.A.E

- Darussalam, Sharjah U.A.E
Tel: 00971-6-5632623 Fax: 5632624

Pakistan

- Darussalam, 50 Lower Mall, Lahore
Tel: 0092-42-724 0024 Fax: 7354072
- Rahman Market, Ghazni Street
Urdu Bazar Lahore
Tel: 0092-42-7120054 Fax: 7320703

U.S.A

- Darussalam, Houston
P.O Box: 79194 Tx 772779
Tel: 001-713-722 0419
Fax: 001-713-722 0431
E-mail: sales@dar-us-salam.com
- Darussalam, New York
572 Atlantic Ave, Brooklyn
New York-11217, Tel: 001-718-625 5925

U.K

- Darussalam International Publications Ltd.
226 High Street, Walthamstow,
London E17 7JH, Tel: 0044-208 520 2666
Mobile: 0044-794 730 6706
Fax: 0044-208 521 7645
- Darussalam International Publications Ltd.
Regent Park Mosque, 146 Park Road,
London NW8 7RG Tel: 0044-207 724 3363

France

- Editions & Librairie Essalam
135, Bd de Ménilmontant- 75011 Paris
Tél: 0033-01- 43 38 19 56/ 44 83
Fax: 0033-01- 43 57 44 31
E-mail: essalam@essalam.com

Australia

- ICIS: Ground Floor 165-171, Haldon St.
Lakemba NSW 2195, Australia
Tel: 00612 9758 4040 Fax: 9758 4030

Malaysia

- E&D Books SDN. BHD. -321 B 3rd Floor,
Suria Klcc
Kuala Lumpur City Center 50088
Tel: 00603-21663433 Fax: 459 72032

Singapore

- Muslim Converts Association of Singapore
32 Onan Road The Galaxy
Singapore- 424484
Tel: 0065-440 6924, 348 8344 Fax: 440 6724

Sri Lanka

- Darul Kitab 6, Nirmal Road, Colombo-4
Tel: 0094-1-589 038 Fax: 0094-74 722433

Kuwait

- Islam Presentation Committee
Enlightment Book Shop
P.O. Box: 1613, Safat 13017 Kuwait
Tel: 00965-244 7526, Fax: 240 0057

India

- Islamic Dimensions
56/58 Tandel Street (North)
Dongri, Mumbai 4000 009, India
Tel: 0091-22-3736875, Fax: 3730689
E-mail: sales@IRF.net

South Africa

- Islamic Da'wah Movement (IDM)
48009 Qualbert 4078 Durban, South Africa
Tel: 0027-31-304-6883 Fax: 0027-31-305-1292
E-mail: idm@ion.co.za

نبينا محمد ﷺ

Nuestro Profeta Muhammad ﷺ

Por

**Qazi Muhammad Sulaiman
Salman Mansurpuri**

Traducción

Dr. Abdulkhabeer Muhammad
Syracuse University of Law/USA



DARUSSALAM
Editores y Distribuidores
Riyadh, Arabia Saudita

Nota del Editor

Alabamos a Dios y le damos gracias. Nosotros aquí en Darussalam estamos satisfechos de poder publicar material auténtico sobre la vida de nuestro Profeta ﷺ. Este folleto es un extracto de uno de mis libros favoritos sobre la vida y el pensamiento de nuestro Profeta Muhammad ﷺ.

Nuestro objetivo es la información, el conocimiento, y la sabiduría. Buscando esto las personas leen libros. Si solo accedieras a la información de la vida de una persona, entonces deberías conocer al Profeta Muhammad ﷺ ya que sería quien mas te beneficiaría. Toda su vida fue un ejemplo. Todo cuanto enseñó a sus compañeros es digno de admiración. Nadie ha tenido un estudio tan minucioso y detallado de su vida como él. Permitió a sus compañeros que le hicieran preguntas sobre todos los asuntos de la vida. Pero para él la adoración de Dios era su tema de estudio. Por eso permitió que su vida privada, familiar y sus tratos comerciales fueran de conocimiento público. Permitió que todo aspecto de su vida y hasta sus lágrimas fueran registradas. No existe una figura pública en la historia cuya vida pública y privada haya sido tan documentada. Dios le dijo que sería un ejemplo para la humanidad, y él se sometió voluntariamente a esto.

Si buscas el conocimiento, no pierdas esta oportunidad. La historia de los últimos 1400 años

está repleta de grandes estadistas, eruditos, líderes militares, y pacificadores, todos los cuales le han atribuido sus éxitos a este hombre. La humanidad con sus innumerables experiencias necesitaba el ejemplo de un ser puro e ideal. La vida de grandes figuras del pasado, como Moisés y Jesús no fueron documentadas de tal manera que el hombre común pudiera extraer ejemplos para satisfacer sus necesidades diarias. Desde lo sublime a lo mundano, el profeta Muhammad nos enseñó como obtener el mayor beneficio de nuestras vidas.

Fue un hombre tan honesto que sus más severos enemigos, aquellos que lucharon contra él y conspiraron para matarlo, coincidían en que no era mentiroso ni embustero. Le tenían un gran respeto, pero por intereses creados y orgullo no siguieron su guía. Le ofrecieron ser su rey, le prometieron incontables riquezas, para que dejase de predicar su mensaje, y les permitiera seguir como líderes de aquella sociedad corrupta y opresiva. Su negativa de pactar con la mentira, abandonando beneficios mundanos, es sólo uno de los innumerables ejemplos que nos ha dejado.

El estaba tan desarrollado espiritualmente que mientras estaban en su compañía todos percibían que podrían elevar sus propios estado. Algunos de sus compañeros dudaban de su propia sinceridad, porque no podían mantener la misma condición cuando no estaban en presencia del Profeta ﷺ.

El Profeta Muhammad ﷺ ordenó a los que estaban presentes con él en su último peregrinaje que le comunicaran su mensaje a los ausentes, porque estos podrían, quizás, comprenderlo mejor que los presentes.

Nosotros en Darussalam continuamos la comunicación de este mensaje, y rogamos que les sea de continuo beneficio para todo lector.

Abdul Malik Mujahid

Director de Darussalam

Prefacio

Dijo Dios ﷻ:

«Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Dios y en el Último Día y recuerde mucho a Dios.» (33:21)

Nuestro Profeta Muhammad ﷺ nació un día lunes, del noveno mes del calendario lunar *Rabi'-ul-Awwal* en el año 570 o 571 D.C., cinco días después que Abrahah invadiera la Meca.

Las mujeres de la tribu de Banu Baker viajaron a la Meca para buscar niños cuyas madres querían que fueran amamantados en un ambiente sano. Halimah, quien llegaría a ser la nodriza de Muhammad ﷺ, estaba entre ellas.

Así nos describe ella las dificultades que afrontaron ese año:

"Fue un año de sequía, no teníamos nada. Yo estaba montada sobre un asno. También teníamos una camella pero no producía ni una gota de leche. Mis senos también estaban secos. Mi pequeño bebé lloraba toda la noche. Bajo estas condiciones viajamos con las punzadas de hambre. Viajé montada sobre mi asno enfermo. Su lentitud en el viaje nos atrasó y quedamos atrás hasta llegar a la Meca. Todas las mujeres rehusaban al Mensajero de Dios cuando les era ofrecido, porque era huérfano. Esperábamos recibir una buena recompensa de los padres de los niños, y como temíamos perder tal

recompensa, lo rechazábamos. Finalmente, no quedó mujer sin niño que amantar excepto yo. Cuando era tiempo de regresar, le dije a mi esposo: 'No deseo regresar a nuestro pueblo sin un niño. Me gustaría llevarme ese huérfano.' Tan pronto como lo acerqué a mi pecho, la leche comenzó a brotar de mis senos. Él y su hermano de leche, mi hijo, mamaron hasta quedar satisfechos. Mi esposo fue a revisar a nuestra camella y para su sorpresa ella también tenía leche. Pasamos la noche muy felices. Después, llevando conmigo a Muhammad, monté mi asno que comenzó a viajar a tal paso que ninguno de los otros asnos pudo sobrepasarnos. Los otros viajeros, asombrados de su paso comenzaron a preguntar: '¿Es ese el mismo animal con el cual vinisteis?' "Si, es el mismo animal." A lo que respondían: "A cambiado asombrosamente."

Muhammad ﷺ creció en la alta región de Taif. A la edad de cuatro años, regresó a Meca y vivió los siguientes dos años con su madre Aminah. Cuando tenía seis años, su madre y su sirviente lo llevaron a Yathrib (Al-Madinah) para pasar un tiempo allí. Cuando regresaban a Meca cruzando el desierto, en un lugar llamado Abwa', su madre, Aminah, repentinamente murió. La sirvienta de su madre lo llevó hasta su casa y lo entregó a su abuelo Abdul-Muttalib. Después de dos años, éste también murió. Entonces su tío Abu Talib se hizo cargo de su crianza.

Durante su juventud el Profeta ﷺ fue protegido por

Dios y alejado del mal comportamiento de los paganos. Cuando creció y fue un hombre maduro, la gente comenzó a admirarlo por su buen parecer, sus modales y carácter. Era elocuente en sus palabras, a la vez que veraz y sincero hasta en el más mínimo detalle.

Su primo Ali ؓ describió la apariencia de Muhammad ﷺ de esta manera:

"No era alto ni bajo, de mediana estatura, era como el común en su pueblo. Sus hombros eran anchos, su pecho sobresaliente y su cintura notoria. Su piel era blanca, la cual tenía un brillo que sus compañeros comparaban a la luz de la luna llena o el brillo de la plata. No era gordo ni su rostro redondo, su frente era alta, su nariz perfilada, y su cuello largo. Sus ojos eran grandes, negros y de pestañas largas. Sus manos y pies estaban finamente formados. Caminaba rápida y suavemente con pasos largos. Su ropa generalmente consistía de dos trozos de telas, una que amarraba por la cintura, mientras que la otra cubría sus hombros."

El Profeta Muhammad ﷺ era iletrado y nunca aprendió a leer o escribir, aun después de recibir la divina misión Profética. Nunca tuvo oportunidad ni ocasión para permanecer en compañía de un erudito.

Todo joven de esa época aprendía el arte de la lucha, con lanza, vara, esgrima, a montar, y conocimientos sobre la genealogía. La adquisición de estas

habilidades era una obligación para mantener el aprecio familiar y el honor individual. Muhammad ﷺ no mostró interés por estas artes, ni tomó entrenamiento en estas habilidades.

Sedew, un erudito francés escribiendo sobre Muharnmad ﷺ dijo:

"Sonreía constantemente, aunque era de carácter serio. Era el más generoso entre su gente, bondadoso con sus vecinos, cortés, fiel, y digno de confianza, tanto así que era conocido por su pueblo por el nombre de *Al-Amin* – el digno de confianza. Él era el más valiente y a la vez el más sensible."

Muhammad ﷺ era sociable, aunque por naturaleza reservado y callado, nunca hablaba elevando al voz o mantenía conversaciones fútiles. Recordaba a Dios constantemente. Era siempre un consejero sincero y fiel. Era equitativo y justo. Su criterio nunca era afectado por su cercanía o distancia con la persona, o su estatus social. Nunca menospreció ni humilló a nadie por ser pobre. Nunca fue impresionado por los reyes con su pompa mundana. Era simple y ordenado en su vestir y utilizaba la misma ropa de día y de noche. Siempre aceptaba las invitaciones, no importaba la posición social de quien la hiciera. Cualquier comida que se le ofreciera era aceptada con gusto. Nunca dejaba restos de comida. Era piadoso, amable, alegre y aun así era sobrio y serio. Era cortés y recto en sus modales. Su personalidad

inspiraba respeto, pero quienes lo conocían los amaban profundamente. Era generoso, sin jamás derrochar. Era cortés y bondadoso con los necesitados.

El escritor Shah Waliullah observó que cualquiera que quien inesperadamente se encontraba con el Profeta sentía reverencia, pero quien lo conocía lo amaba profundamente.

Personas que pertenecían a su clan, y sus sirvientes recibían sus favores especiales. Anas ؓ lo sirvió durante diez años, y durante este largo periodo, nunca fue reprendido, no tratado con palabras duras. Dijo Anas ؓ: "Comencé a servir al Profeta a la edad de ocho, y durante diez años jamás me reprendió por cualquier falta que cometiera. Si algún miembro de su familia me trataba con severidad, el Profeta decía: "Tómelo con calma: Cuanto ha sido destinado, ha indefectiblemente de suceder."

Sus palabras estaban siempre ocupadas en la alabanza de Dios y nunca profirió malas palabras o utilizó idioma abusivo. Era tolerante y paciente. Soportó reproches y persecución, sin embargo jamás maldijo a nadie. Era siempre misericordia con las personas. Nunca hirió ni dañó con su mano o palabra.

Carácter y modales

Las tradiciones en Sahih Al-Bujari nos presentan una descripción clara de los modales, modos y atributos del Profeta ﷺ. Aquí haremos mención de

algunas narraciones.

Silencios y palabras

Generalmente, el Profeta ﷺ permanecía callado y no hablaba innecesariamente. Estaba dotado con tal elocuencia en sus palabras que sus oyentes eran cautivados por sus expresiones. Debido a esta habilidad, sus detractores lo acusaron de hechicero, porque podría cambiar la personalidad de una persona con solo hablarle.

Sus palabras eran equilibradas y organizadas, tanto que nadie podía encontrar faltas en su sintaxis o dialéctica.

Risas y Lágrimas

Muhammad ﷺ no gustaba reír a carcajadas, aunque sonreía ante cualquier ocasión feliz. Normalmente mientras realizaba sus oraciones nocturnas sus ojos se llenaban de lágrimas. Ante la muerte de sus compañeros sus ojos se inundaban de lágrimas, y cuando su hijo menor Ibrahim murió, lo colocó en la tumba, y con los ojos llenos de lágrimas dijo: "Los ojos lloran, el corazón está lleno de pesar y dolor. Pero no decimos sino aquello que agrada a nuestro Señor. ¡Oh Ibrahim, estamos tristes y afligidos por tu ausencia!"

En otra ocasión cuando su nieta menor, la hija de Zainab exhalaba su último suspiro, la colocaron sobre sus piernas. Ella sentía dificultades para respirar. Viendo su condición, el Profeta ﷺ lloró. Al

ver esto Sa'ad ؓ le preguntó: "¿Qué es esto, estoy mirando al Profeta de Dios?" El Profeta ﷺ le contestó: "Esto no es sino la misericordia que Dios ha depositado en los corazones de sus siervos."

En cierta ocasión Ibn Mas'ud ؓ se encontraba recitando el Corán y pronunció el versículo:

﴿¿Cómo (ha de ser) cuando traigamos de cada nación un testigo y (nosotros) te presentemos (Oh Muhammad) como testigo contra estas personas.﴾

El Profeta le pidió que se detuviera, y cuando Ibn Mas'ud ؓ lo miró, las lágrimas brotaban de sus ojos." (Sahih Al-Bujari)

Las comidas

El Profeta Muhammad ﷺ prohibió dormir por la noche sin comer comida alguna, porque acostándose sin comer envejece a la persona. También prohibió ir a dormir directamente después de haber cenado. Dijo: un tercio del estómago para la comida; un tercio para el agua, y el último tercio debe permanecer vacío, para el correcto funcionar de la digestión.

Aconsejó comer frutas y verduras junto a otros comestibles.

La enfermedad, el Enfermo, y los médicos

Siempre pidió completas medidas preventivas en caso de epidemia o enfermedad infecciosa, y aconsejó a las personas sanas que tuvieran cuidado

para no ser infectadas. Recomendó que las personas busquen un tratamiento médico idóneo y diestro, solicitando que fueran consecuentes con las instrucciones del médico. Muhammad ﷺ ordenó a médicos incapaces y curanderos que no practicaran su medicina, y que en caso de deterioro serían responsabilizados de cualquier daño que sufriera el paciente. Aconsejó a los médicos que no utilizaran sustancias prohibidas para sus medicamentos. Dijo: "Dios no ha puesto la cura en sustancias prohibidas."

Visitar y preguntar por el enfermo

El Profeta Muhammad ﷺ visitaba a los enfermos, y preguntaba sobre la salud de sus compañeros enfermos. Solía sentarse junto al enfermo y lo confortaba diciéndole: "Es expiación, si Dios quiere." Preguntaba al enfermo sobre sus gustos y preferencias en las comidas y bebidas. En caso de que gustara de algo que no fuera perjudicial para su recuperación se lo hacía llegar.

Tratamiento médico

En caso de enfermedad, el propio Profeta Muhammad ﷺ usó medicina y también le aconsejó a las personas que la utilizaran si fuera necesario. Aconsejó: "¡Siervos de Dios, acudid a la medicina si lo necesitáis, porque Dios ha dispuesto una cura para cada dolencia excepto una." Preguntaron: "¿Cuál es esa dolencia Profeta de Dios?" Dijo: "La vejez."

Disertaciones

Cuando el Profeta Muhammad ﷺ hacía una disertación, comenzaba alabando a Dios, y finalizaba pidiéndole perdón. Citaba el Corán con frecuencia y enseñaba las bases y la doctrina islámica.

Siempre trataba temas profundos e importantes, que eran muy valiosos para sus seguidores cuando necesitaban clarificación sobre un asunto.

Todos los días viernes hacía una disertación, pero también lo haría cuando y donde fuera necesario y requerido. Era su costumbre sostener un bastón en su mano mientras disertaba; jamás utilizó para apoyarse una espada. El sabio Ibn Al-Qaiim ha refutado la engañosa propaganda de algunos incrédulos, los cuales afirman que mientras disertaba, el Profeta Muhammad ﷺ, sostenía una espada en su mano. Esta acusación es falsa basados en las siguientes pruebas:

- Apoyarse o usar una espada por razones de seguridad durante un discurso no es aceptado en el Islam.
- Las disertaciones del Profeta Muhammad ﷺ comenzaron en la ciudad de Al-Madinah. Esta ciudad no fue "conquistada" por la espada, sino que el Islam fue aceptado libremente por su